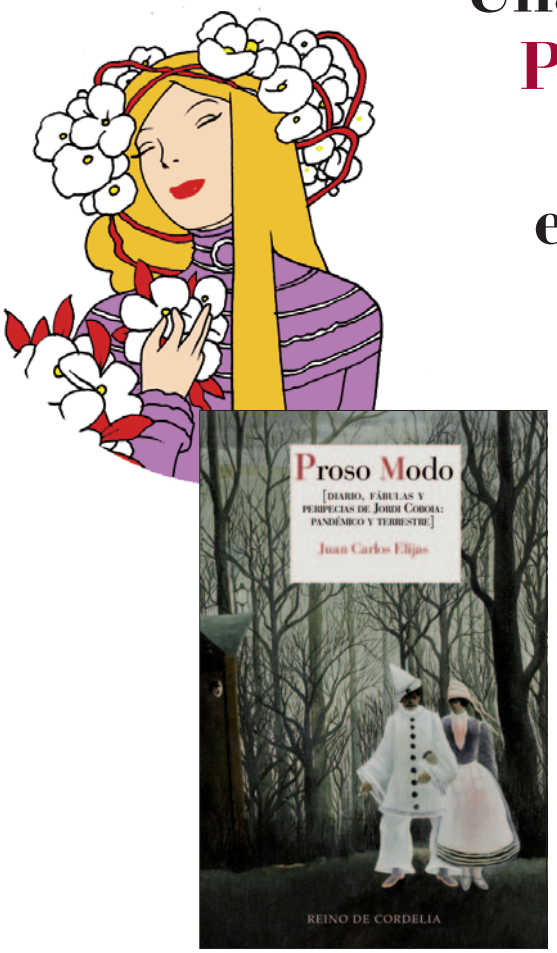
REINO DE CORDELIA

Una historia de humor, Procés y pandemia alimentada por el confinamiento



Proso Modo

[Diario, fábulas y peripecias de Jordi Coboia, pandémico y terrestre]

Juan Carlos Elijas

394 páginas

IBIC: FA| Thema: FBA

Precio sin IVA: 20,14 €

PVP: 20,95 €

978-84-19124-34-0

9 788419 124340

@reinodecordelia
facebook.com/reinodecordelia
https://www.youtube.com/c/ReinodeCordelia01

www.reinodecordelia.es

En pleno confinamiento, el poeta Jordi Coboia recibe una llamada, la de su viejo amigo Quim, quien le encarga que escriba para su editorial un libro sobre «el asunto político y social de Catalunya». ***Proso Modo***, novela que en cierto modo se halla en permanente construcción, se erige así en una excusa como cualquier otra para reflexionar gozosamente no solo sobre el siempre agitado acto de escribir, sino también sobre los orígenes de un país, las servidumbres del mundo de la cultura o las traiciones que inevitablemente imponen los años. Con estilo tan fluido como desenfadado, Juan Carlos Elijas ofrece un relato de largo aliento, en el que los lectores, como aquel espejo en el camino que imaginara Stendhal, tal vez podrán verse reflejados para, en no pocos casos, vislumbrar, según el ángulo, una mueca de tristeza o de alegría.

El autor

Juan Carlos Elijas (Tarraco, 1966). Es doctorado en Hispánicas y ha publicado hasta el momento veinticinco libros de poemas. Un extracto de la obra poética editada entre 1998 y 2014 se encuentra en *Ontología poética* (2015). Últimos títulos: *Desorden de espíritu* (2018) [LOS VERSOS DE CORDELIA, nº 40], *La conquista* (2019), *Roma ciudad cerrada* (2020), *Padre polvo* (2021). Ni en antologías, ni en traducciones, ni en festivales. También la propuesta dramática *Trilogía de la ambición* (2022).

Presentación por Gustavo Hernández Becerra

Tras más de veinticinco poemarios publicados, Juan Carlos Elijas nos ofrece el diario delirante que Jordi Coboia, un chiflado entrañable, un filólogo expoeta, redacta durante la pandemia de 2020, mientras se encuentra confinado en una modesta casita situada en El Olivo, la misma colina desde donde fue bombardeada la ciudad de Tarragona durante la Guerra del Francés.

La convivencia en una reducida comunidad de vecinos, sometida al efecto de la alucinación provocada tanto por el confinamiento como por las aficiones agrícolas de alguno de sus miembros, es el marco en donde se desarrollan temas como la propia pandemia, el *procés* catalán, la concepción épica y lírica de la existencia, la dramatización del gran teatro que es el mundo, el relato fantástico de experiencias extrasensoriales, los talleres literarios o las chapuzas que cometieron los defensores contra el invasor napoleónico.

Proso modo es un ejemplo del pangénero. Es un diario, una novela, un poema épico y un poema lírico, una autobiografía o un drama teatralizado, en el que también encontramos pinceladas de novela testimonial, de novela bizantina o de peripecias, de novela negra, de novela de terror, de novela fantástica, de novela histórica, de novela picaresca e incluso de cuentos de tradición oral.

Todo ello bañado con un tono de humor blanco, que varía de la ironía a la parodia, de lo grotesco a la sátira amable.

El lector de *Proso modo* decidirá si Jordi Coboia —trasunto, quizás, de Juan Carlos Elijas— es un heredero directo o un pariente, cercano o lejano, de Max Estrella o de Stephen Deadalus, por citar personajes que se mueven con total comodidad por el territorio siempre peligroso e inabarcable de la metaliteratura. Un cable de funambulista por el que Elijas se pasea con una destreza admirable, acorde —o puede que superior— a la que ha hecho durante décadas por el etéreo alambre de la poesía.

La Opinión de la crítica

- «Ni iconoclasta ni resentido, más divertido que corrosivo, su poderosa capacidad crítica no se aplica contra el escaparate socioliterario, sino a favor de la escrutación creadora de la realidad».
  Ángel Luis PRIETO DE PAULA

- «Con una brillantez desusada en el uso de tropos y en la adjetivación, se cavila con hondura sobre la existencia».
  Fermín HERRERO | *Diari de Tarragona*